

IMPORTANCIA DE LA DIÓCESIS

La Diócesis es una institución anciana, es verdad, pero que se resiste a envejecer. Ha sido testigo del nacimiento de la mayoría de nuestras instituciones civiles actuales y ha visto morir otras tantas a lo largo de sus años. Pero ella sigue viva y es el hogar común de los cristianos del lugar.

El obispo **Mons. Carlos López Hernández**, con motivo del actual Día de la Diócesis, ha escrito lo siguiente: *“La Iglesia diocesana es la porción del Pueblo de Dios, necesaria para la misión de Jesucristo en los diversos territorios de todo el mundo, hasta el final de los tiempos. En ella tiene lugar la participación que corresponde a todos los fieles en la misión de la Iglesia, aunque de forma inmediata se realice en una de las comunidades que forman parte de la diócesis.*

En la Iglesia diocesana tiene su lugar propio, de forma peculiar: el seminario, para la formación de los sacerdotes; y Cáritas como institución para el testimonio de la caridad de los cristianos. Para poder atender las necesidades de las personas perjudicadas por la crisis de la COVID 19, ha constituido la Iglesia diocesana un importante fondo social”

Con curiosidad legítima podemos preguntarnos: ¿Dónde radica la importancia de la Diócesis? ¿Podemos prescindir de ella? Hay muchas razones que avalan su importancia. Ahora indicaré tres que me parecen muy fundamentales:

1 – La diócesis es el signo visible y tangible del amor del Padre.

Así lo enseña **San Juan Pablo II**: *“Tomemos renovada conciencia del papel esencial que, en el plano de la salvación, están llamadas a desarrollar las Iglesias Particulares. En religiosa escucha de la Palabra de Dios, radicadas en el misterio de Cristo mediante la participación en la divina Liturgia, empeñados en el testimonio de la caridad, reunidos en torno a los Obispos, las Iglesias Particulares son, en el mundo y para el mundo, signo visible y tangible del amor misericordioso del Padre, para consuelo y plena liberación del hombre” (“La fuerza de la verdad”).*

2 – La diócesis es el medio por el que el hombre puede unirse a Cristo.

Esta afirmación es de **San Pablo VI**: *“En la Iglesia local podemos reconocer el punto de contacto efectivo donde el hombre encuentra a Cristo y donde se le abren las puertas al plan concreto de la salvación: aquí el misterio, la fe, la comunidad, la palabra, la gracia, Cristo mismo que se ofrece al fiel encuadrado en la Iglesia universal. La Iglesia local es, por tanto, en la economía religiosa católica, el momento inicial y terminal; es como el fruto respecto a las raíces, al árbol, a las ramas; esto es, la fase de la plenitud espiritual al alcance de todos” (“La Eucaristía, vínculo de unión y centro de la Iglesia local y universal”).*

3 – La diócesis es el medio que tenemos para unirnos a la Iglesia Universal.

Ahora es la **Conferencia Episcopal Española** la que nos enseña: *“Los cristianos no formamos parte de la Iglesia universal al margen de la Iglesia particular. La Iglesia universal se realiza de hecho en todas y cada una de las Iglesias particulares que viven en la comunidad apostólica y católica. El hecho de vivir encuadrados en otras instituciones eclesiales surgidas al hilo de la historia, por la acción del Espíritu, no nos dispensa del esfuerzo de integrarnos en la Iglesia particular constituyente del ser mismo de la Iglesia” (“Testigos del Dios vivo”).*

Demos gracias a Dios cada día por la gracia de pertenecer a esta gran familia y comportémonos con ella como sugería **San Ignacio de Antioquía**: *“Debemos estar tan unidos al obispo como las cuerdas de la lira”.*